

panorama estadístico de la IGLESIA ARGENTINA

Por ANTONIO DONINI S. J.

INTRODUCCION

EL presente estudio, exclusivamente cuantitativo, de la situación de la Iglesia en Argentina, está basado en datos publicados en los *Anuarios Pontificios* de Roma, en algunas estadísticas de América Latina aparecidas en publicaciones europeas o de los Estados Unidos, y en las diversas ediciones de la *Guía Eclesiástica de la República Argentina*, sobre todo en el último *Anuario Eclesiástico* aparecido en 1961, probablemente uno de los trabajos más serios publicados hasta ahora en nuestro país, en lo que a estadísticas religiosas se refiere. En general se tropieza con no pocas dificultades, anomalías y aun contradicciones en los datos, de una publicación a otra, explicables por los diversos criterios con que son elaborados, no siempre con suficiente rigor científico y crítico. Con mucha frecuencia se advierte

cierta preocupación por redondear las cifras. Por esta razón le asignamos un valor relativo; de todos modos tienen el valor de la aproximación.

En los Anuarios Eclesiásticos internacionales, los datos más antiguos son de 1912. En 1942 el Anuario Pontificio, publicado por la Santa Sede, inserta algunas estadísticas de la Iglesia Argentina. La Tercera Conferencia del Episcopado Argentino reunida en 1909 encomendó al Ilmo. Mons. Santiago M. Ussher la primera edición de la *Guía Eclesiástica*, aparecida en 1910. En 1911 se publica la segunda edición, y en 1915 la tercera. Treinta años más tarde, en 1946, Su Excia. Mons. Antonio Rocca con la colaboración de Mons. Tomás J. Solari prepara y publica otra Guía, que representó sin duda un gran esfuerzo. Siguiendo las líneas generales de esta edición, acaba de publicarse la última edición del Anuario Eclesiástico, con las modificaciones producidas por la nueva división eclesial de 1957, lo cual dio origen a la división de parroquias, erección de otras nuevas, fundación de diversas obras de enseñanza y asistenciales, etc. Lo mismo se producirá, sin duda, y en un futuro muy próximo, debido a la reciente creación de 11 nuevas diócesis. Como es natural, por la imposibilidad práctica de adaptar los datos a esta nueva realidad, puesto que estas últimas diócesis están aún en formación, trabajaremos en nuestro estudio con las cifras anteriores a la Bula del 10 de abril del corriente año, de S. S. Juan XXIII. Nos serviremos por lo tanto de los datos del Anuario Eclesiástico Argentino, correspondiente al 30 de abril de 1960.

VISION ESTADISTICA DEL CLERO EN AMERICA LATINA

No siempre existió el problema de escasez de Clero en América Latina. A fines del siglo XVI trabajaban en las misiones del Nuevo Mundo unos 5.000 sacerdotes de ambos cleros. A fines del si-

glo siguiente esta cifra se duplicó y durante el siglo XVIII siguió creciendo en una proporción de 130 sacerdotes por año (Ver "Balance religioso de América Latina", *Revista Javeriana*, sept. 1955, p. 98).

En 1900 se puede calcular el número de sacerdotes —diocesanos y religiosos— entre 20 y 25.000; lo que da un promedio de 900 ó 1.000 habitantes por sacerdote, ya que la población total se estimaba en 18.900.000 habitantes.

En 1920 la situación había cambiado. La población de América Latina se calculaba en 89.000.000 de habitantes y los sacerdotes no superaban la cifra de 19 mil; es decir que había 4.685 habitantes por sacerdote. En 1957 la población global alcanzaba a los 170.000.000 con 34.891 sacerdotes; es decir que había 4.685 habitantes por sacerdote. En 1957 la población global alcanzaba a los 170.000.000 con 34.891 sacerdotes; es decir 4.850 habitantes por sacerdote. En 1960 para los 196.461.000 habitantes, había 37.920 sacerdotes, lo que equivale a 4.750 habitantes por sacerdote.

Como fácilmente se puede apreciar, la diferencia entre este siglo y los tres primeros, es bastante considerable: de 1.000 habitantes por sacerdote, se ha llegado a casi 5.000. Y en estos últimos años las cifras permanecen más o menos estáticas.

De 1912 a 1944 aumentaron 7.776 sacerdotes (251 por año).

De 1944 a 1949 aumentaron 2.921 sacerdotes (584 por año).

De 1949 a 1954 aumentaron 4.241 sacerdotes (848 por año).

De 1954 a 1959 aumentaron 5.420 sacerdotes (1.084 por año).

Pero la población aumenta a razón de 5.000.000 por año. En 1912 correspon-

dían 4.480 habitantes por cada sacerdote. En 1945 había 22.428 sacerdotes y en 1955 se contaban 32.000. Sin embargo este aumento numérico no corresponde proporcionalmente al aumento de población: en 1959 la situación—con respecto a 1912— ha empeorado notablemen-

te, correspondiendo en la actualidad a cada sacerdote, en términos medios, el cuidado de casi 1.000 almas más que en 1912. Aunque entre 1945 y 1959 las cifras muestran una leve pero constante mejoría de la situación, como puede verse en el cuadro siguiente:

Años	1912	1945	1950	1955	1959
Habitantes por sacerdote	4.480	5.770	5.720	5.530	5.340

En estos cambios de situación relativa han intervenido de forma desigual am-

bos cleros, cuya evolución en relación con la población ha sido la siguiente:

Años	1912	1945	1950	1955	1959
Habitantes por sacerdote religioso	16.000	12.300	11.900	11.100	10.500

Habitantes por sacerdote diocesano	6.200	10.800	11.000	11.000	10.900
--	-------	--------	--------	--------	--------

El aumento de los sacerdotes religiosos ha seguido continuamente un ritmo mayor que el de la población, mientras que el de los diocesanos ha sido muy escaso, o no ha existido desde 1912 a 1945, y desde 1945 a 1959 apenas sigue a la población. Más aún, probablemente ha sido menor, teniendo en cuenta la opinión unánime, comprobada ya en algunos países, que los cálculos del crecimiento de población de las Naciones Unidas han resultado más bien bajos; bastaría que el aumento real de la población fuera un 7 % más alto que el esperado, para que correspondieran a cada sacerdote el mismo número de habitantes en 1960 que en 1950.

VISION ESTADISTICA DEL CLERO EN ARGENTINA

La población argentina que en 1920 era de 8.861.000 habitantes, y en 1950 llegaba a 17.197.000, se calcula que para 1980 será de 26.250.000.

En 1957 había 19.102.000 habitantes y 4.496 sacerdotes, con un término medio de 4.248 habitantes por sacerdote. Los únicos países que tenían un término medio inferior de habitantes por sacerdote, eran: Ecuador con 3.114, Chile con 3.190, Colombia con 3.583 y Costa Rica con 4.210.

Pero considerando sólo a los sacerdotes en ministerio parroquial o misional,

en 1957 eran en Argentina 2.239, con un término medio de 8.531 fieles por sacerdote. En este caso los países que tenían un término medio inferior de fieles por sacerdote eran: Colombia con 6.355, Chile con 6.870, Puerto Rico con 6.890, Ecuador con 7.072 y Costa Rica con 8.067.

De los 4.496 sacerdotes que había en Argentina en 1957, 2.056 eran diocesanos y 2.440 religiosos.

En 1960 los sacerdotes diocesanos son 2.182; los religiosos, 2.602: en total, 4.784. Es decir que los sacerdotes religiosos constituyen el 54,4 % del total de sacerdotes. El número medio de fieles por sacerdote es de 4.355. Esto quiere decir que aunque ha aumentado el número de sacerdotes, sin embargo en relación con el aumento de la población ha disminuido: de 4.248 habitantes por sacerdote en 1957, se ha llegado en 1960 a un término medio de 4.355. Tienen un término medio inferior los siguientes países: Chile con 2.980, Ecuador con 3.180, Colombia con 3.490, Paraguay con 4.060 y Uruguay con 4.110.

VISION ESTADISTICA DE LOS SEMINARISTAS EN ARGENTINA

Para un mejor conocimiento de la situación del clero diocesano y especialmente para prever su futuro inmediato, es muy importante conocer la situación de los seminarios.

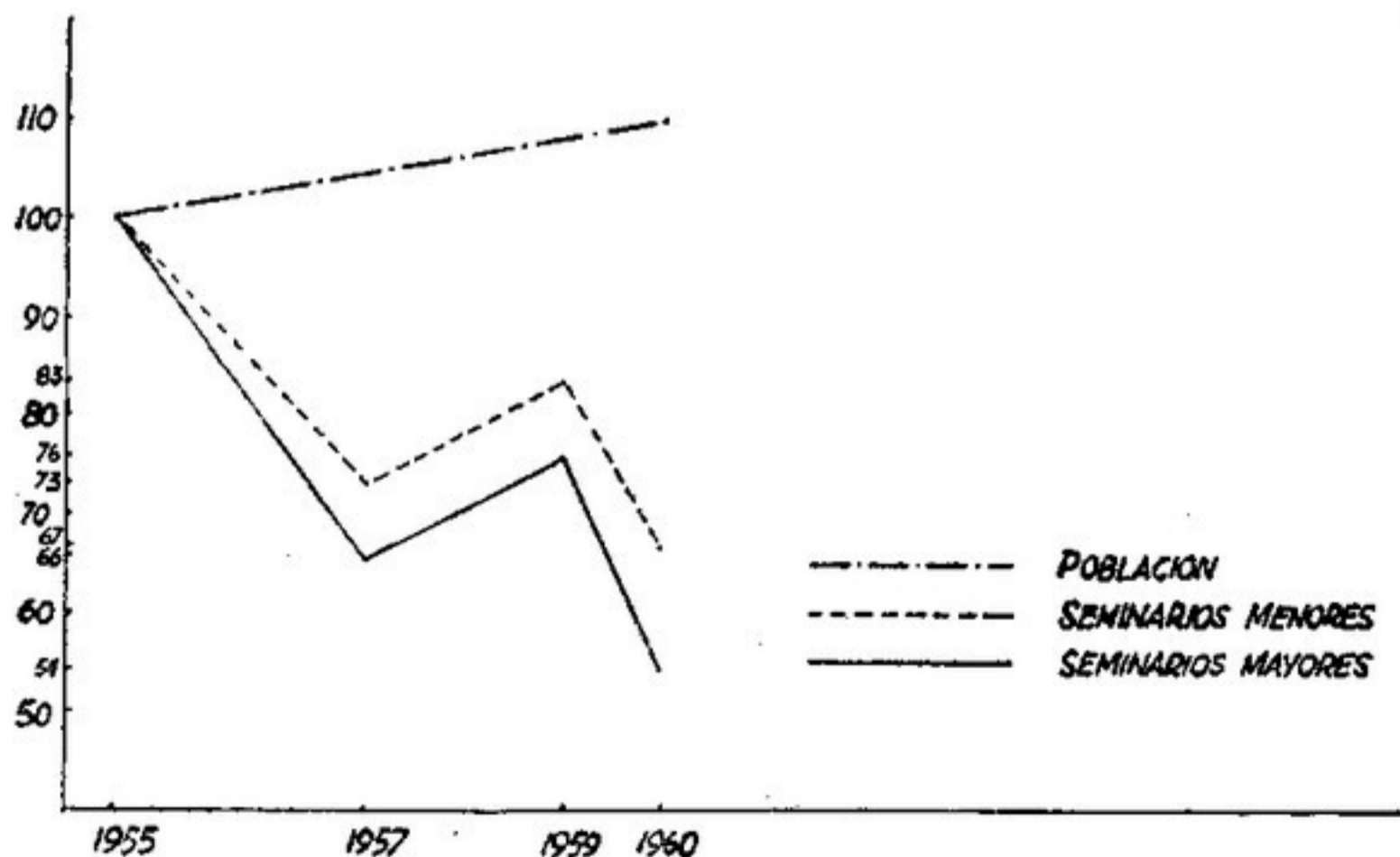
El número de seminaristas mayores en toda América Latina en 1959 era aproximadamente de 6.200, distribuidos así:

Antillas Mayores	165
México	2.076
América Central	147
América del Sur	3.811
Total	6.199

Argentina es el país de América Latina cuyo número de seminaristas (mayores y menores) ha sufrido una mayor disminución de 1955 a 1960. En 1957 había 13 seminarios mayores con 542 seminaristas mayores y 20 seminarios menores con 859 seminaristas menores.

Considerando el período 1955-1960, tenemos que la población ha pasado de

Gráfico Nº 1

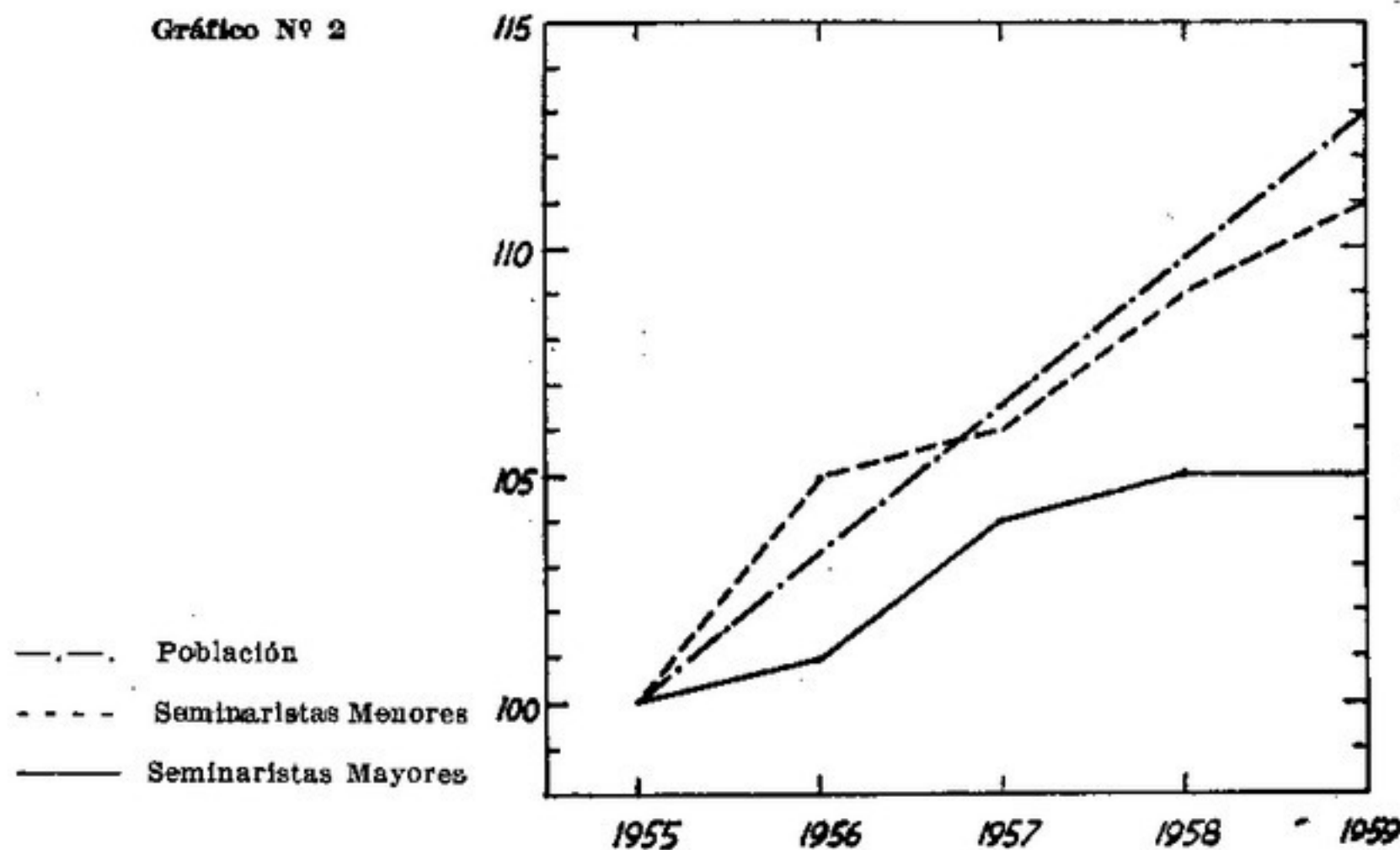


los 19.000.000 de habitantes a 20.836.345; mientras los seminaristas mayores que en 1955 eran 780 han disminuido a 425 en 1960; y los seminaristas menores de 1.168 han descendido a 786. En números índices, tomando como base las cifras de 1955, la población ha aumentado de 100 a 110 en 1960; los seminaristas mayores han disminuido de 100 a 54 y los seminaristas menores a 67, como puede apreciarse en el Gráfico N° 1.

Por el contrario, en este mismo período, tanto los seminaristas mayores, como los menores de toda América Latina, han aumentado numéricamente, si bien a un ritmo sensiblemente inferior al aumento de la población. Por otra parte el aumento de los seminaristas mayores ha sido proporcionalmente muy inferior al

de los menores. Más aún, en este último decenio el incremento de los seminaristas mayores en el conjunto de América Latina muestra una tendencia decreciente: los índices de población, tomando como base el año 1950, ascienden a 113 en 1955 y a 124 en 1959; mientras los índices de seminaristas mayores de América Latina, partiendo de la misma base de 1950, ascienden a 112 en 1955, un poco inferior al crecimiento de la población, pero en 1959 apenas asciende a 120, quedando ya bastante por debajo del ritmo de crecimiento de la población. Sin embargo, como puede apreciarse en el gráfico siguiente, el número de seminaristas de América Latina tiene un aumento absoluto continuo, si bien es inferior al aumento de la población. (Ver Gráfico N° 2).

Gráfico N° 2



Ahora bien, comparando la evolución de los seminaristas y la población de toda América Latina, con la evolución de los seminaristas y la población argentina, advertimos que la situación de nues-

tro país no deja de ser alarmante. Tanto los seminaristas mayores como los menores en nuestro país, no sólo no aumentan en relación con la población, pero aun numéricamente van en disminución.

CIRCUNSCRIPCIONES ECLÉSIÁSTICAS

En los anales eclesiásticos de nuestro país hubo tres creaciones masivas de diócesis: la primera fue obra de Pío XI, en 1934, con ocasión del Congreso Eucarístico Internacional; la segunda realizada por Pío XII en 1957, durante el período del gobierno revolucionario; y la tercera, recientemente llevada a cabo por S. S. Juan XXIII. En 1934 se crean 10 nuevas diócesis: Azul, Bahía Blanca, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Mercedes, Río Cuarto, Rosario, San Luis y Viedma; al mismo tiempo los obispados de Córdoba, Salta, San Juan, Paraná, La Plata y Santa Fe son elevados a arzobispados.

En 1957 se crearon 12 nuevas diócesis: San Isidro, Morón, Nueve de Julio, Lomas de Zamora, Mar del Plata, Comodoro Rivadavia, Santa Rosa, Gualaguaychú, Posadas, Reconquista, Formosa y Villa María, siendo elevados a arzobispados los obispados de Tucumán y Bahía Blanca.

Finalmente en 1961 han sido creadas 11 nuevas diócesis: Añatuya, Avellaneda, Concordia, Goya, Neuquén, Orán, Rafaela, Río Gallegos, San Francisco, San Martín y San Rafael; y las antiguas diócesis de Corrientes y de Mendoza, fueron elevadas a arquidiócesis.

Es decir, que en la actualidad, para unos 20.000.000 de habitantes y 2.843.070 km², existen 47 circunscripciones eclesiásticas —incluyendo el ordinariato para los fieles de Rito Oriental— distribuidas en 11 provincias eclesiásticas, con un total de 46 obispos residenciales —de los cuales 11 son arzobispos—, 14 obispos titulares y 2 abades.

VICARIATO CASTRENSE

El Vicariato Castrense para las fuerzas armadas, según el Anuario Eclesiástico de 1961, cuenta con:

22 iglesias y capillas: 12 para el ejército, 9 para la marina y 1 para aeronáutica.

Trabajan en el ministerio pastoral con las fuerzas armadas: 3 capellanes mayores, 8 capellanes jefes de región castrense (ejército) y 42 capellanes castrenses: 16 en el ejército, 16 en la marina y 10 en aeronáutica. Finalmente colaboran 71 capellanes auxiliares: 63 en el ejército y 8 en aeronáutica.

PARROQUIAS, IGLESIAS Y CAPILLAS

En 1960 había 1295 parroquias en todo el territorio argentino: 139 en Buenos Aires, 94 en Santa Fe, 89 en Córdoba; las diócesis que tienen menos parroquias son Formosa con 6, Posadas y Santa Rosa con 13, La Rioja con 14, San Luis con 15, Jujuy y Reconquista con 16.

Las iglesias y capillas sumaban 3.324: de las cuales 453 pertenecían a Córdoba, 264 a Rosario, 169 a Catamarca; las diócesis con menos iglesias y capillas eran Gualaguaychú con 7, San Isidro con 20, Comodoro Rivadavia con 28 y Viedma con 29.

El total de sacerdotes era, en esta misma fecha, de 4.784, de los cuales 2.182 pertenecían al clero diocesano y 2.602 al clero religioso. Buenos Aires se lleva la cifra más elevada, con 934 sacerdotes, luego Córdoba con 412, Rosario con 291, La Plata con 233, Mendoza con 204 y Morón con 202. Es decir que estas 6 diócesis absorben más del 45 % del clero del país. A esto hemos de añadir que hay dos diócesis en las que no figuran sacerdotes diocesanos: Comodoro Rivadavia y Formosa; en Posadas solamente hay 2, y en Santa Rosa 4.

Hay cinco diócesis (Córdoba, Catamarca, La Plata, Mercedes y Salta) con menos de 3.000 habitantes por sacerdote, con una superficie media parroquial superior a los 4.000 kms², Santiago del Estero y Jujuy con más de 9.000 habitantes por sacerdote, Lomas de Zamora y Formosa con 8.000.

En cuanto al número de habitantes por parroquia, encontramos el mayor prome-

dio en Lomas de Zamora y Resistencia, con más de 30.000 habitantes por parroquia, Formosa y San Isidro con 28.500 y Buenos Aires con 28.200. El mínimo corresponde a Santa Fe con 6.500, La Rioja y Catamarca con 9.000. El promedio general para todo el país es de 16.089 habitantes por parroquia.

La superficie media del territorio parroquial llega a 27.191 km² en Comodoro Rivadavia, 14.854 en Viedma, 12 mil 720 en Formosa y 11.034 en Santa Rosa. Fuera de Buenos Aires (ciudad) cuya superficie media de las parroquias es de 1,5 kms², son muy pocas las diócesis cuya superficie media parroquial es inferior a los 1.000 kms². Entre éstas se cuentan: La Plata con 405, Lomas de Zamora con 53,5, Mercedes con 773, Morón con 12, Rosario con 316, San Isidro con 152, San Nicolás con 768, Santa Fe con 523, Tucumán con 563 y Villa María con 797.

Según el mismo Anuario Eclesiástico de 1961, había en la Argentina el año 1960 un total de 2.018 casas religiosas con 17.003 religiosos de ambos sexos: 605 casas de religiosos varones, con 3.580 miembros —de los cuales 980 eran estudiantes o hermanos— y 1.413 casas de religiosas con 13.423 hermanas.

EDUCACION Y OBRAS ASISTENCIALES CATOLICAS

Había en 1960, en Argentina, 20 institutos católicos de enseñanza superior, de los cuales 5 en Buenos Aires, 3 en La Plata y otros tantos en Mar del Plata, y 1 en cada una de las siguientes diócesis: Bahía Blanca, Comodoro Rivadavia, Córdoba, Rosario, San Isidro, San Juan, Santa Fe, Tucumán y Villa María.

Los colegios católicos sumaban un total de 1.427. En el Anuario no se especifica el número de alumnos, pero en el Anuario Pontificio de 1958 se calculaba un alumnado complejo de 309.329 estudiantes, de los cuales 91.614 eran varones y 217.715 niñas.

Según los datos de 1960, los religiosos poseían 1.301 colegios: 112 secundarios de varones y 285 de niñas; y 215 colegios primarios de varones y 670 de niñas. Los 145 colegios católicos restantes, están distribuidos de la siguiente manera: 22 colegios parroquiales secundarios y 104 primarios; y 19 colegios católicos privados. A lo dicho hemos de añadir 12 escuelas agrícolas y 11 escuelas de artes y oficios, fundadas y regidas por la Iglesia.

Finalmente el total de obras asistenciales católicas en la República es de 423, con más de 100.000 enfermos o ancianos atendidos por religiosos o religiosas en 149 asilos y 274 hospitales y sanatorios. De los 149 asilos, 35 funcionan en Buenos Aires, 15 en Córdoba y San Isidro, 10 en Rosario; de los 274 hospitales y sanatorios, 46 funcionan en Buenos Aires, 27 en Córdoba, 16 en Rosario, 14 en Tucumán, 13 en Mar del Plata, Paraná y Santa Fe, 12 en Bahía Blanca, Mercedes y San Nicolás.

DATOS COMPARATIVOS

Acabamos de describir la realidad numérica de la Iglesia Argentina en 1960. Es una simple fotografía basada en los datos suministrados por el *Anuario Eclesiástico* recientemente publicado por el Instituto Bibliotecológico del Arzobispado de Buenos Aires. Pero esta elaboración todavía nada nos dice si la situación actual ha mejorado o empeorado con respecto al pasado. La *Guía Eclesiástica* publicada en 1912 nos ofrece la oportunidad de comparar los datos en estas dos fechas, y conocer la evolución alcanzada en los últimos 50 años en el país.

PARROQUIAS EN 1912 Y 1960

En 1912 había en todo el territorio argentino 447 parroquias y 68 viceparroquias con atención permanente, lo que prácticamente hace subir a 515 el nú-

mero de parroquias de aquel entonces. La mayor parte de estas viceparroquias pertenecían a las diócesis de La Plata y de Santa Fe.

En la actualidad existen 1.295 parroquias: mientras la población del país se ha triplicado en estos 50 años, el número de parroquias no ha aumentado en esa misma proporción.

El mayor aumento numérico lo experimentaron las diócesis de Buenos Aires que de las 27 parroquias que poseía en 1912 pasa a 139 en 1960; Santa Fe, de 22 a 94; Córdoba de 42 a 89; Rosario de 46 a 87; La Plata, de 28 a 69 y sobre todo Morón que de 5 parroquias llega a 75 en la actualidad.

En el extremo contrario estarían las diócesis de Catamarca que pasa de 15 parroquias en 1912 a 21 en 1960; Formosa, de 1 a 6; Jujuy de 14 a 16; La Rioja, de 10 a 14; San Luis de 8 a 15 y Santa Rosa, de 4 a 13. Indudablemente que estos ligeros aumentos no marchan a la par con el aumento de la población en dichas diócesis.

En cuanto a la superficie media de las parroquias, nos encontramos, como es natural, con una disminución progresiva. Las cifras máximas corresponde a la antigua diócesis de Viedma, cuya superficie media parroquial en 1912 era de 74.000 kms², pasando a 32.000 en 1942 y 14.854 en 1960. Pero tenemos que advertir que actualmente la diócesis de Comodoro Rivadavia, que pertenecía al territorio de Viedma, tiene un promedio de 27.191 kms² por parroquia.

Considerando los territorios pertenecientes a las antiguas diócesis —único modo de establecer una comparación exacta entre 1912 y 1960— solamente la diócesis de Tucumán ha alcanzado un promedio de superficie parroquial inferior a los 1.000 kms². Sin embargo es digno de notarse que el promedio general de superficie parroquial para todo el país que en 1912 era de 5.337 kms², en 1960 ha disminuído a 2.146 kms².

El promedio de habitantes por parroquia, según las circunscripciones eclesiásticas existentes en 1912, disminuye en 1942 en las diócesis de Buenos Aires, La Plata, Paraná y Tucumán, aumentando en 1960 en las diócesis de Buenos Aires, Corrientes, Salta, Tucumán y Viedma. El promedio general de toda la República que en 1912 era de 13.500 habitantes por parroquia, alcanza a 15.600 en 1942 y a 16.089 en 1960.

Esto nos demuestra que el aumento considerable de parroquias en estos 50 años, no ha sido suficiente para cubrir las necesidades originadas por el crecimiento de la población en este mismo período, puesto que la proporción de habitantes por parroquia ha aumentado considerablemente en lugar de disminuir.

Con todo, la creación de nuevas diócesis trae consigo naturalmente la multiplicación de parroquias; y esto nos permite esperar que con las 11 diócesis recientemente creadas, pueda en poco tiempo ser fácilmente superada la proporción de 1912.

SACERDOTES EN 1912 Y 1960

El número total de sacerdotes era de 1.718 en 1912; en 1960 son 4.784. Las diócesis donde es más notable el progreso, son La Plata, con un aumento 3,4 veces respecto a 1912 y Córdoba con un aumento 2,9 veces respecto a la misma fecha. En cambio, ese aumento ha sido mínimo en Catamarca (1,3 respecto de 1912) y Santiago del Estero (1,8 respecto a la misma fecha).

Pero mucho más interesante, sin duda, resultará comparar la proporción de habitantes que corresponde a cada sacerdote en ambos períodos, considerando las antiguas circunscripciones eclesiásticas. Solamente cuatro diócesis (Córdoba, La Plata, San Juan y Tucumán) han disminuído la proporción de habitantes por sacerdote de 1912 a 1960. Todas las demás la han aumentado, y algunas considerablemente, como Viedma que de 1.420

habitantes por sacerdote en 1912, actualmente corresponden 3.620 habitantes por sacerdote, y Santiago del Estero, que de 6.900 habitantes por sacerdote en 1912, ha pasado en 1960 a los 11.000.

SEMINARISTAS MAYORES EN 1912 Y 1960

En 1912 había 197 seminaristas mayores; es decir un seminarista por cada 35.000 habitantes. En 1960, según los datos del Anuario Eclesiástico, los seminaristas mayores eran 425: uno por cada 49.024 habitantes.

Al ritmo actual de la población y admitiendo que todos los seminaristas mayores llegaran al sacerdocio, tendríamos que los sacerdotes del clero diocesano no serían suficientes para atender ni siquiera el aumento normal de la población.

Podemos calcular un crecimiento mínimo de 300.000 habitantes por año. Los 425 seminaristas mayores nos darían unos 60 sacerdotes por año, que repartidos entre los 300.000 habitantes provenientes del incremento vegetativo y migratorio normal, resultaría un sacerdote nuevo por cada 5.000 nuevos habitantes. Pero además es necesario suplir a los sacerdotes ancianos, o enfermos o que fallecen. Es cierto que la cifra de 60 nuevos sacerdotes hay que agregar los sacerdotes que se ordenan en el clero religioso, con lo cual alcanzaríamos quizás a mantener el nivel actual de poco más de 4.000 habitantes por sacerdote. Pero esto podría ser signo de un estancamiento vocacional, y quizás de un retroceso muy peligroso para el futuro religioso del país.

EDUCACION CATOLICA EN 1912 Y 1960

Comparando los 578 colegios católicos existentes en el país en 1912 con los 1.427 de 1960, podríamos llegar a la conclusión de que hace 50 años estábamos en una situación mejor en lo que respecta

a la educación: había un colegio católico por cada 12.000 habitantes. Pero hemos de reconocer que en estos últimos años se ha progresado mucho en este sentido. Las escuelas parroquiales se multiplican de una manera asombrosa; y sin duda que la creación de las últimas diócesis, con la consiguiente multiplicación de parroquias, acelerará el ritmo de aumento de colegios católicos y escuelas parroquiales.

Pero además no debemos pasar por alto los numerosos institutos católicos de enseñanza superior, entre los cuales se cuentan las Universidades Católicas, de creación reciente; y las escuelas agrícolas y de artes y oficios, que no existían en 1912 y cuyos frutos no tardarán en percibirse en nuestro país.

CONSIDERACIONES FINALES

El balance que acabamos de realizar presentando la realidad numérica de la Iglesia argentina, creemos que da una idea completa y objetiva de la situación actual y de su evolución en estos últimos 50 años.

El problema sacerdotal probablemente atraviesa en estos últimos años por una crisis bastante grave. No sólo por la proporción actual entre habitantes y sacerdotes, sino principalmente por el panorama futuro que nos ofrece la progresiva disminución de seminaristas mayores. Urge, por lo tanto, buscar soluciones de fondo a este grave y fundamental problema de vocaciones al sacerdocio.

En cuanto a las parroquias, hemos visto que ha sido notable el aumento producido en medio siglo, pero en proporción con el aumento de población no ha sido suficiente; más aún, el promedio general de habitantes por parroquia sigue en aumento, en lugar de disminuir. Sin duda que la reciente creación de diócesis favorecerá la multiplicación de parroquias, con lo que este promedio podrá muy fácilmente y a breve plazo ser mejorado y notablemente disminuído.

Los institutos de enseñanza y colegios católicos van en franco aumento en estos últimos años; y si se tiene en cuenta que un colegio católico es un centro de irradiación de vida cristiana, podemos abrigar las mejores esperanzas para el catolicismo de nuestro país. En este sentido tendrán un influjo extraordinario, a no dudarlo, las Universidades Católicas y demás institutos de enseñanza superior.

Finalmente, no podemos menos de mirar con optimismo el futuro inmediato de la Iglesia argentina, por el renovado impulso que representa la creación última de 11 nuevas diócesis. La experiencia nos enseña que una nueva diócesis produce una revitalización de la vida cristiana, una inmediata multiplicación de parroquias y otros lugares de culto, un aumento de colegios e institutos de enseñanza católicos, etc.

Ahora bien, si la práctica y la vida religiosa aumentan automáticamente con la multiplicación de los lugares de culto, según han comprobado diversos estudios realizados por sociólogos religiosos, podemos presagiar un no lejano resurgimiento de la vida religiosa de nuestro pueblo, sobre todo si se tiene cuidado de adaptar nuestra pastoral a las realidades presentes.

Esto no quiere, sin embargo, decir que nuestra situación haya alcanzado el ideal, ni mucho menos; pero estamos en mejores condiciones que en el pasado, y podemos aun mejorar.

Como dato ilustrativo final, hemos comparado la realidad numérica de algunas diócesis extranjeras con algunas diócesis argentinas, lo cual nos demuestra que estamos lejos aún de una situación ideal, por lo menos desde el punto de vista cuantitativo.

Diócesis	Parroquias	Sacerdotes	Kms2 por parroquia	Católicos por sacerdote
BUENOS AIRES	139	934	1,5	4.098
SGO. DEL ESTERO ..	31	54	4.363	8.806
COMOD. RIVADAVIA .	18	62	27.191	3.361
FLORENCIA	483	996	4,3	914
MALINAS	912	5.461	6,7	595
MONTREAL	221	2.046	3,3	550
NUEVA YORK	401	2.406	12	620
TURIN	340	1.756	1,2	760
DAKAR	23	85	652	1.142

Como se puede apreciar en este cuadro, sólo la diócesis de Malinas tiene más sacerdotes (5.461) que toda la República Argentina (4.784). La diócesis de Dakar, situada en un país de misión, tiene un sacerdote para 1.142 católicos, mientras Buenos Aires tiene un sacerdote para 4.098 católicos y Santiago del Estero para 8.806 católicos. La superficie media parroquial en las seis diócesis extranjeras consideradas no supera los 5 kms2, con excepción de Nueva York que tiene una superficie media parroquial de 12 kms2 y Dakar de 652 kms2, mientras en Argentina son pocas las diócesis cuya superficie media parroquial es inferior a

los 1.000 kms2, pero además nos encontramos con la monstruosa realidad de Comodoro Rivadavia cuya superficie media parroquial es de 27.191 kms2 y varias otras diócesis con más de 10.000 kms2 de superficie media parroquial.

Podemos concluir nuestro estudio, diciendo que es mucho lo que se ha realizado hasta el presente, en el orden religioso del país, pero que es mucho también lo que resta por realizar. Y en esta labor de construcción y afianzamiento de la Iglesia en la Argentina, nadie puede eximirse, porque *todos somos LA IGLESIA.*